

Paula Rego, pintora de historias

A sus ochenta y cinco años, Paula Rego no deja de crear incansablemente en su luminoso estudio londinense. Pertenece a la raza indomable de los artistas y sabe que el arte es un método de robarle la vida a la muerte. Paula Rego, a través de su trayectoria, ha dialogado con distintos fenómenos y estilos artísticos. Es evidente que la literatura y la violencia han sido determinantes en el impulso de la imaginación de esta creadora. Cada cuadro está lleno de símbolos, lecturas y personajes significados que rechazan lo obvio y apelan a lo más profundo del ser y de la sociedad. Principalmente le preocupan los niños y las mujeres, por eso pone imágenes a actos deplorables como las ablaciones, las violaciones, los abusos, los abortos clandestinos, la violencia machista... etc.... Goya continúa siendo uno de los ídolos artísticos de la artista lusa, siguiendo el valiente ejemplo del genio aragonés, parece recoger el testigo del maestro y se erige como abanderada a la hora de mostrar las atrocidades que somos capaces de cometer los seres humanos. Y lo hace, como hemos visto, a través de sus interpretaciones de la literatura, las fábulas y los cuentos. Interpretaciones que se unen a sus experiencias personales y a la realidad que le rodea, donde incluso se atreve en ocasiones a exponer un dilema o una moraleja que busca corregir los errores de los instintos.

El Museo Goya Colección Ibercaja- Museo Camón Aznar, ofrece a todos los aragoneses la oportunidad de ver por primera vez las creaciones de esta artista portuguesa, considerada una de las pintoras figurativas más relevantes de la escena internacional y una de las voces plásticas más lúcidas y combativas de la segunda mitad del siglo XX. La muestra incluye una selección de 50 piezas que, cronológicamente corresponden con las dos últimas décadas, compuestas de pinturas, dibujos inéditos,

grabados, acuarelas y la instalación *Glotonería*, realizada en 2019, que muestra su trabajo más actual y transgresor.

Artista humanista/feminista

Con razón o sin ella, debe su título al segundo de los aguafuertes de *Los Desastres de la Guerra*, también es el título que ha elegido la artista lusa para esta exposición, revelando un conjunto artístico que resume el espíritu transgresor y luchador de Paula Rego. En la primera sala se exhiben no solo algunas de sus pinturas más emblemáticas como el tríptico *El Pescador* (2005) u otras más recientes como *La odiosa tía y su hijo* (2017), realizadas en pastel, de gran formato; Por lo general, estamos ante obras de vivos colores que contrarrestan con el contenido de su obra. Para esta exposición se ha seleccionado uno de los pocos autorretratos de Paula Rego, dentro de la serie *Cousin Bazilio and Other Stories*, basada en la novela del siglo XIX del lusitano Eça de Queiroz, donde aparece con una máscara de mono, para presentarse ante nosotros como un testigo fiel de su tiempo, como hizo el propio Goya, al incluir su autorretrato, para que formara parte de *Los Caprichos*. La otra sala exhibe sus dibujos, acuarelas, grabados y una instalación, *Glotonería*. La artista domina el color y el dibujo clásico, sus dibujos atrapan en el detalle, en la delicadeza o en la violencia de su trazo. Además, en esta muestra estaremos ante acuarelas, que por primera vez se ven en España: *Hadas comiendo niños* o *Chicos bailando con animales*, piezas inéditas, que revelan una visión única, de su monumental mundo interior. Por último, en cuanto a la instalación *Glotonería*, la artista siempre se ha servido de *bonecos* (muñecos) que crea ella misma para montar en su estudio los escenarios que luego vemos en sus trabajos y así trabajar del natural. Recientemente esos *bonecos* han adquirido su propio valor y por fin, los concibe como obras de arte absolutas que se muestran en sus exposiciones. En esta ocasión, la pieza seleccionada, de gran dramatismo y fuerte impacto visual, nos conecta irremediabilmente con una de las

Pintura Negras más conocidas de Goya. Hablamos de *Saturno devorado a su hijo*, una escena de infanticidio en la que el dios Saturno, padre de Júpiter, devora a uno de sus hijos pues tenía el temor de que estos lo destronasen.

Una ocasión única en la que podremos acercarnos a las creaciones de la artista lusa, con una mirada nueva.